

Abumalham, opina el autor, presenta un complejo y persuasivo discurso contra-orientalista a través de la “reanimación” de la mitológica protagonista de *Las mil y una noches*.

En el capítulo 3, Ellison ofrece al lector un análisis sobre la literatura de viajes, con especial atención a las figuras del turista, el nómada y el migrante. En este capítulo encontramos un análisis de *El médico de Ifni* (2005) de Javier Reverte, *Los ojos del Tuareg* (2003) de Alberto Vázquez-Figueroa y *El diablo de Yudis* (1994) de Ahmed Daoudi. En palabras del autor, las novelas de Reverte y Vázquez-Figueroa desestabilizan la visión eurocéntrica de los autores del siglo pasado, colocando a protagonistas aventureros que no imponen ningún tipo de superioridad moral con respecto al otro-saharai/tuareg. El análisis más rico de este capítulo es el de *El diablo de Yudis*, texto en el que Daoudi explota el género del *halqa* (cuentacuentos) y logra plasmar y diagnosticar con éxito las preocupaciones y los problemas sociales del entorno en el que se mueve: desempleo, éxodo rural, emigración clandestina, injusticias y otras llagas sociales.

En conclusión, *Africa in the Contemporary Spanish Novel, 1990-2010* cumple con el objetivo delineado por el autor desde un principio: estudiar a través de muy diversos autores la presencia del discurso orientalista en la literatura hispana escrita por autores peninsulares y africanos. Ellison concluye que las pautas orientalistas articuladas por Edward Said en 1978 han ido mermando en la narrativa en español sobre África. Mi impresión personal es que este libro debería ser consultado por todos aquellos investigadores de la literatura peninsular contemporánea y, especialmente, por la gran cantidad de críticos literarios que se han lanzado a estudiar las huellas coloniales de la nación ibérica en África.

CRISTIÁN H. RICCI

*University of California, Merced*

CATHERINE INFANTE. *The Arts of Encounter. Christian, Muslims, and the Power of Images in Early Modern Spain*. Toronto: U of Toronto P, 2022, 250 pp.

En los últimos años estamos viviendo una renovación en los estudios sobre cultura y alteridad en el ámbito mediterráneo, principalmente en lo referido a las relaciones entre islam y cristianismo. Estas publicaciones inciden fundamentalmente en cómo el *Mare Nostrum* no fue una frontera, sino que un espacio “poroso”, “permeable”, donde circularon objetos, personas y conocimiento. En este contexto de revisionismo del pasado surge el presente libro, que utiliza el arte, o más en particular la cultura material,

para entender los encuentros interreligiosos en la península ibérica. Para ello, la autora emplea una amplia variedad de fuentes, tal vez una de las mayores virtudes del volumen. Encontramos referencias a narrativa de ficción, teatro, poesía, textos apologéticos y procesos inquisitoriales, por citar algunos de los géneros utilizados. Estos textos son analizados mostrando ambas caras de la moneda, recurriendo tanto a fuentes castellanas como a árabes y aljamiadas, lo que permite conocer estas identidades múltiples, cambiantes, que se pueden reconstruir a través de la vida de los objetos que utilizaron cristianos-viejos, nuevos, renegados y cautivos. Gracias a ello, el lector se sumerge en una sociedad cambiante y entiende no solo el valor polisémico de las imágenes, sino también cómo unos y otros las utilizaron para fines diversos, fuera adoctrinar, demostrar su disconformidad ante el credo impuesto o defenderse de las acusaciones de la Suprema Inquisición. Sobre ello insisten la introducción y conclusiones del volumen, donde Infante expresa su objetivo de rastrear la presencia de estos objetos de devoción y las respuestas que incitaron en las negociaciones cruzadas entre credos, en las relaciones interreligiosas que se dieron en la península ibérica en particular y, en el Mediterráneo, en general.

El capítulo 1 versa sobre cómo los apologistas de la expulsión de los moriscos delimitaron, no inocentemente, cuál era su identidad religiosa y su relación con símbolos cristianos como la cruz. Compara Infante las narraciones de Jaime Bleda, Pedro Aznar de Cardona o Marcos de Guadalajara con textos cervantinos – especialmente la historia de Rafala del *Persiles y Sigismunda* (1617) – y de la Inquisición. Identifica cómo fueron comprendidas estas imágenes dentro de la teología morisca, en comparación con otros símbolos como la media luna o las esculturas de Mahoma. Se crea un diálogo entre las críticas de idolatría a los cristianos nuevos, con su condena como iconoclastas, mostrando contradicciones entre los discursos políticos en torno al uso de las imágenes según la fuente utilizada.

En contraposición con la postura cristiano-vieja, el capítulo 2 sitúa qué se puede extraer de la literatura islámica y aljamiada. Vuelven a aparecer referencias a la cruz o a la Virgen, juntamente con críticas a la idolatría a través de tres leyendas, siendo la más conocida la de la doncella Carcayona. Los textos aljamiados son presentados con un valor similar al que poseían las imágenes religiosas para los católicos. Como indica la autora, a través de las graffias árabes, los moriscos podían oponerse a representaciones figurativas cristianas en su vida cotidiana.

El capítulo 3 se adentra en el caso de Granada, a través de las lecturas de los paisajes culturales del Sacromonte y las Alpujarras. Dejando de lado los conocidos casos de los Plomos, habla de cómo se poblaron ambos

espacios de cruces a través de textos tan interesantes como la “Canción al Sacro Monte de Granada” (1617) de Rodrigo Fernández de Ribera. Mediante las descripciones del lugar, Infante reconstruye cómo las imágenes sirvieron para continuar creando identidades e incidir en la visión de un morisco iconoclasta que atenta contra los símbolos del cristianismo.

Los capítulos 4 y 5 se dedican a cuestiones marianas. Felipe Pereda (2007) ya indicó el importante valor de estas imágenes para la conversión. Partiendo de este contexto, la autora analiza otros casos que le sirven para cuestionar la validez de dichas conversiones y cómo el panorama fue mutando tras la expulsión de los moriscos. Para ello utiliza interesantes ejemplos como el de Muley Xequé y la devoción a santa María de la Cabeza.

Lope de Vega, junto con Calderón de la Barca, Rojas Zorrilla, y Fajardo y Acevedo son los protagonistas del capítulo 5, que trata sobre las imágenes marianas en el campo de batalla, a través de las conocidas “comedias de moros”. Es de los capítulos más interesantes, pues presenta un análisis de larga duración que comprende mucho más que el estudio de casos concretos como la batalla del Puig, la toma de Granada o la guerra de las Alpujarras, para adentrarse en cómo las estructuras narrativas pervivieron sesenta años tras la expulsión de los moriscos, en momentos en que ya no era necesario realizar una política agresiva frente al otro.

El último capítulo, quizás el más complejo, aborda el asunto de la cautividad y los renegados. Por un lado, plantea cómo el citado cautiverio, con los maltratos que supone en algunos casos, puede leerse en paralelo a la lectura que, de algunas imágenes, sobre todo las pasionales, se dio en aquel momento. No en vano, muchas de las fuentes literarias parecen emplear recursos similares de los que los artistas se sirvieron para crear dichos iconos. Por otro, muestra cómo algunos de los renegados (ab)usaron (de) las imágenes en ciertos ámbitos para ocultar su condición, de modo similar a cómo los moriscos mostraron ser buenos cristianos para evitar la condena inquisitorial. Con ello cuestiona la dificultad de crear esquemas de análisis de estas figuras de devoción, fueran cruces o vírgenes, pues la relación y uso que cada individuo hizo en cada contexto viene condicionado por sus propias necesidades, anhelos o bagaje cultural previo. Para ello no recurre solo a la literatura de cautivos, sino también a fuentes paralelas, incluso de entornos como el protestante, como por ejemplo Cipriano de Valera.

Este capítulo cierra un libro magnífico, donde los diálogos interculturales, y los distintos modos de concebir la relación entre la imagen y aquel que la posee, venera o destruye, sirvieron y sirven aún hoy para construir identidades. Si bien no descubre ninguna fuente nueva, las preguntas de investigación que plantea, resueltas con solvencia, constituyen un amplio avance en la materia y aportan aire fresco a los estudios

dedicados a las relaciones entre islam y cristianismo en la península ibérica. A nuestro parecer, se convertirá en un libro de consulta obligada en los próximos años para quienes nos dedicamos a este ámbito de estudio.

BORJA FRANCO LLOPIS

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

DALE KNICKERBOCKER. *Spain is Different? Historical Memory and the 'Two Spains' in Turn-of-the-Millennium Spanish Apocalyptic Fictions*. Cardiff: U of Wales P, 2021. 265 pp.

In *Spain is Different?*, Dale Knickerbocker adds to his body of insightful, deeply researched and neatly argued explorations of Spanish science fiction, this time mining a surprisingly rich vein: the turn-of-the-millennium apocalyptic novel. Knickerbocker analyzes six of these works, demonstrating how each incorporates the discourses of both science and religion as a means of interrogating three metanarratives about Spain's history: the metanarrative of the Two Spains (progressive or conservative, "backward" or "pure"); of Spanish exceptionalism; and of the Transition, the period following the death of the dictator Francisco Franco. Knickerbocker's reading of the six novels reveals strategies for processing the unresolved trauma of Spain's past and making sense of the present. His intent is to demonstrate how the texts "serve as a release valve for the repressed desire for an open discussion of the truth of what occurred in the Civil War and Franco's dictatorship, for justice for the victims, and for a sense of closure that would give meaning to the traumatic historical experience" (5-6).

The book is divided into seven chapters. In the Introduction, Knickerbocker defines his terms, summarizes the historical events that gave rise to the three metanarratives, and describes how science fiction in general and apocalyptic fiction in particular can grant readers the ironic distancing necessary to achieve greater cognitive understanding and experience emotional catharsis (16). For the purposes of his study, Knickerbocker defines apocalyptic fictions as stories that represent "the end of one civilisation, giving rise to a radically different culture or mode of existence" (6). Additionally, in their characters and plots they share many characteristics with the Bible's famous myth of destruction and rebirth, *Revelation*: prophets and saviors, angels and demons, epiphanies and "divine" intervention, and oftentimes a final judgment that ushers in some version of heaven or hell.

Spanish apocalyptic fiction's affinity for biblical tropes and metaphors is important to Knickerbocker's project because of Christianity's centrality